

Mexico, Agosto 18, 1957

Mi querido Sergio,

Despachada hace dos días mi carta con la liquidación por los días subsiguientes y el cheque respectivo, recibo la tuya del 11 en la que "griposamente" me acusas recibo del primer cheque.

Encuentro absolutamente exagerada tu vergüenza por lo que estimas grandes molestias impuestas. Malú lo hizo con el mayor de los gustos y por mi parte tampoco me implica ~~las~~ fatigas y pérdidas de tiempo que tu crees. Distinto sería si hubiera que ir todos los días. La preocupación mía era por el tiempo que estuve ausente y la falta de práctica de Malú para hacer el cobro y luego convertirlo en dólares. Por lo que veo lo hizo bien. Cómo por asuntos diversos ~~me~~ tengo que ponerme en contacto directo con la Unión de Autores en forma frecuente, que aprovecho para tu asunto comprenderás de qué forma "se aumenta" el trabajo que tu me causas... Aclarado este punto, dejo a tu elección lo que decidas

Durante las primeras semanas di mis vueltas por el teatro en tres o cuatro ocasiones a fin de controlar la asistencia. Control que no puede ser exacto ya que se acostumbra dar muchos pases, además de todos los actores de Mexico que presentando su credencial tienen libre entrada a todos los teatros. Pero luego Autores me informó que ellos tienen varios delegados que controlan las funciones. Las liquidaciones y el dinero se envía más tarde a la Federación, los que a su vez lo remiten a Autores para que estos relicen los pagos.

Ayer mismo me impuse de la efectividad de la venta de tu obra para el cine, pero sin conocer el monto pagado. La suma que me citas está, cómo en mi anterior te informaba, dentro de los precios comerciales que por argumentos se pagan. Lo interesante en este caso está en vender el primero y darte así a conocer.

El teatro en Mexico sigue su marcha. Aparentemente existe un gran movimiento con quince salas en funciones pero once de ellas tienen una capacidad que fluctúa entre 100 y 150 butacas con la mitad de ellas ocupada por gente que paga. El resto, Insurgentes, Bellas Artes y dos más que son las que representan realmente buenos espectáculos están monopolizadas por Manolo Fabregas o por compañías del gobierno. Entre nos, me quedo con el teatro argentino, ~~La ventaja para el actor de actuar en ellos, por lo general mal pagados, es que vienen a resultar como una especie de vitrina para que los productores de cine los vean. Lo que no es siempre fácil, ya que estos muy ocupados en sus propios negocios y en el contratar artistas de crédito que jamás se presentan~~ ^{después del chileno,}

teatro, acostumbrados a las grandes rentas del cine, no asisten a ver las obras, de nó tratarse de un éxito muy reconocido y representado por figuras excepcionales.

Ya tendrás ocasión de ver teatro en los Estados Unidos y mirarás todo esto como de simples aficionados. Así me ocurrió a mi regreso de Inglaterra, con el mejor teatro del mundo que en salvaguardia del ignorado teatro chileno debo decirte que tanto el experimental y el de Católica ha sido lo más serio que he visto en América (exceptuando por cierto a los EE.UU.), con rumbos muy iguales y en camino a parecérseles. A Mexico no puede criticársele ya que su teatro, mejor dicho su movimiento que esta recién educando al público hacia él, no viene mas allá de ocho años a esta parte. Por otra parte la crítica lo apoya poco ya que casi siempre es despiadada en sus comentarios disminuyendo por cierto el público.

Respecto a las noticias sobre mi nacionalización, tú entiendes perfectamente el caso. Como ya te lo manifesté no la pedí, sinó unicamente, el cambio de mis papeles por los de inmigrante, lo que se prestó a la confusión. Tampoco, entre nosotros, puedo dejar de confesarte que en muchas ocasiones se me ha insinuado en forma por demas cariñosa que la solicite, y con ella te aseguro que tendría la mas envidiable posición en el cine con trabajo ininterrumpido. En muchas ocasiones lo medité, más, cuando supe que al tomarla, no perdía la chilena, ya que allá existe una ley que admite la doble nacionalidad. Pero tambien sabía que eso no sería posible mantenerlo secreto y que en Chile comprendiera que esto para mi no era otra cosa que un cartel o diploma con el cual se me permitiría hacer en cine toda clase de papeles sin entrar en la cuota de un extranjero por película (que aquí las estrellas lo son casi todos) y que no implicaba renegar de mi nacionalidad. Pero explicar todos estos largos problemas era difícil, a la vez que de esta forma en lugar de conquistarme la simpatía de los mexicanos me granjearía su antipatía al pensar que lo hacía por interes en cuyo lugar me boicotiarían en el cine. Era pues la cosa muy compleja y rápidamente la deseché. Si yo hubiera sido un exhilado o refugiado, bien, pero sabiendo que en mi país se me estima era una medida muy difícil de tomar. Y la prueba la he tenido con las publicaciones aparecidas. Si lo hubiera hecho Perico de los Palotes, no hubiera trascendido, pero a mi que tengo un modesto nombre allá no se me permite, y en el fondo estas críticas no han sido otra cosa que desilusión de una persona a la cual se estima. Por cierto que nadie de todos esos que han gritado y me han puesto por el suelo me darán trabajo como el que en ésa

condición aquí podría obtener, pero ya te digo, fué un fugaz pensamiento que rápidamente rechazé. Es como tú bien dices un estorbo, pero que desgraciadamente tanto entre chilenos y mexicanos está fuertemente arraigado. No ocurre lo mismo con gente de otros países, especialmente en mi actividad. Casi todos los que han llegado a México se ha naturalizado y por cierto libres de trabas y problemas sindicales, gozan de excelente situación. Pero aquel rinconcito al final del mundo es el nuestro y algún día tendremos que volver a él y ante el clamor levantado no sería muy grato ni afectuoso mi regreso de no volver siempre como chileno. Sin embargo el tiempo y el conocimiento de la gente allana muchas dificultades, como ahora he podido comprobarlo con las últimas facilidades y propuestas que se^{me} han ofrecido y de no ver que éstas se sucedan de aquí a fines de año, siempre tengo el campo abierto en los EE.UU.

En cuatro reglones de tu carta has descrito en forma perfecta la poca importancia que a la postre esto tendría, pero hazlo entender a todos los compatriotas....No me queda más que alegrarme en el fondo que la noticia no haya sido efectiva y hubiera podido desmentirla categóricamente. De mis meditaciones de unos minutos sólo algunos como tú dejarían de reprocharme.

Quedo pues siempre a tu disposición, si es que te parece y hago votos para que tu beca resulte y aproveches cada minuto de aquel maravilloso país.

Te ruego un par de líneas de acuse recibo al cheque. Recibe un saludo muy afectuoso y si tienes tiempo házme una sinópsis de las actividades de allá.

E. Miller